

ABRIL

PORTAVOZ DE LAS IZQUIERDAS

Año I

Número 24

Del momento político

Las cuentas del Gran Capitán

Ya sabemos a qué atenernos en lo que a política financiera se refiere. Después de leído y releído el discurso del Sr. Chapaprieta, podemos repetir con el aforismo socrático: «Solo sabemos, que no sabemos nada.» Y en materia política, ya es algo. Venía precedido el Sr. Presidente del Consejo de Ministros de una fama de hacendista formidable. Con la monarquía gozó nombradía de hombre ducho en materia financiera, talento que empleó en erigirse pronto en defensor de los intereses de la Banca y del gran capital. Podríamos clasificarle entre los del manido tópico de «menos política y más administración», tópico que acredita—por lo general—en quienes lo sostienen, un espíritu conservador, y un afán de considerar el gobierno de un país como un negocio del cual se es un aprovechado socio capitalista. Con estos antecedentes el Sr. Chapaprieta se pasó a la República del 1933, siguiendo la huella de su ex-jefe político Sr. Alba.

Repetimos que hemos leído con detención el discurso pronunciado el martes último en el Parlamento, con motivo de la lectura de Presupuestos. Son tantos los proyectos que van engarzados a la ya famosa ley de Restricciones, que comprendemos la posibilidad de que se hiciera un verdadero galimatías al exponerlos. Brotaban, de la oratoria confusa y anodina del señor Chapaprieta, los millones en dorada danza. Leyes sobre el Timbre, vinos, utilidades, clases pasivas, aumento de contribuciones, patentes de automóviles, impuestos sobre la renta, sobre la luz, y por fin, una peregrina propuesta sobre los «congelados» —los militares retirados por Azaña— que tenemos la seguridad que ni el propio Sr. Chapaprieta sabe en qué va a consistir. Ese gobernante que se titula a sí mismo «hombre sin partido», va a partir por mitad—si le dejan—la economía nacional. Ya tendremos ocasión de analizar los resultados de la tan cacareada ley de Restricciones que ha estrangulado al pequeño funcionario y ha dejado intacto al gran burócrata.

Ese fantasmagórico discurso pronunciado ante una Cámara casi vacía—a los diputados cavernícolas no les interesaban los números—en el que el Sr. Chapaprieta se ha convertido en un mago hacendista, barajando millones y millones en cantidades casi astronómicas, desprovisto de realidad y en vistas a la galería, nos recuerda en «elocuente contraste» la labor honesta, competente y sincera de aquel republicano insigne que se llamó D. Jaime Carner. Tampoco el Sr. Carner era orador; pero la verdad y la sinceridad de lo que él proponía en sus Presupuestos era tan vigorosa que convenció y cautivaba a la Cámara, entonces llena de diputados. Sus propios enemigos tenían que rendirse ante la claridad y pasión republicana con que eran desentrañadas por Carner las secas cifras del presupuesto. Fué el único presupuesto que se ha hecho desde que se proclamó la República.

Hoy, imperante la gente de orden y los representantes de empresas capitalistas en el Poder, no puede confeccionarse un presupuesto—base fundamental de la vida de un Estado—con sinceridad. No solo es embrollada la oratoria, no solo es obscura la forma del discurso, no solo falta el «dicendi peritus» horaciano, sino el «vir bonus» decir, el valor de exponer las cosas tal y como son. Para el que quiera entender y para el que sepa descifrar, el discurso del Sr. Chapaprieta no es un proyecto de Presupuesto: son unas eufóricas cuentas del Gran Capitán.

¡Ha estallado la guerra!

Ha estallado la guerra. La S. de N. ha sido impotente para contener el ímpetu guerrero de Mussolini y sus huestes.

El «duce», soberbio y megalómano, trata de emular las glorias de los cesares. Hay que formar el segundo Imperio Romano—ha dicho—, y para ello lanza sus ejércitos contra la indefensa Abisinia, aprovechándose de su debilidad. Si Abisinia hubiese sido nación fuerte se hubiera lanzado contra cualquier otra más débil, porque el fascio no conduce mas que a la guerra.

Desde su marcha sobre Roma no ha hecho otra cosa el dictador que preparar las juventudes para la guerra. Sus «mandamientos», sus doctrinas, sus procedimientos están rezumando espíritu belicoso, y ha llegado un momento en que el pueblo italiano le ha rebasado y su salida no podía ser otra que la guerra, contra Abisinia o contra cualquier otra nación.

Vamos a civilizar a los etíopes—dicen—, y la civilización tratan de imponerla a cañonazos. Su intención está bien clara: exterminar la población de Etiopía para apoderarse de su tierra. Pero su sanguinaria conquista la hacen con la bendición papal e invocando a Dios entre cañonazo y cañonazo, mientras las mujeres y niños etíopes mutilados por la metralla de los aviones, lanzan gritos desgarradores, para regocijo de los camisas negras. Porque lo primero que han hecho las águilas humanas ha sido bombardear los poblados y el hospital de la Cruz

El acto de mañana

Mañana hablará el Sr. Azaña en Madrid. Figura expresiva de la democracia española congregará a cientos de miles de españoles antifascistas.

El acto de mañana plantará el jalón definitivo para la agrupación de todas las fuerzas antifascistas que deberá desalojar de sus puestos al fascismo vaticanista de la Ceda, tolerado por falsos demócratas traidores.

De Guadalajara, partirán el domingo a las 8 de la mañana varios autocares desde la Plaza del Jardínillo.

Roja de Adua, donde sabían de sobra que no quedaban mas que seres indefensos.

Heroísmo fascista—dicen algunos—, y nosotros decimos: salvajismo fascista, ambición de poderío y grandeza que les llevará a cometer las mayores atrocidades.

¿Y qué dicen los católicos españoles ante la criminal invasión?

Según su prensa, está muy acertado el procedimiento italiano. Y lo dicen cuando acaban de comulgar, con los mismos labios; y con el mismo corazón que dicen los mandamientos de la Ley de Dios, con los mismos labios que contestan a la pregunta: ¿sois cristianos? Pero, ¡qué van a ser cristianos, si llevan el nombre de Cristo en los labios y el espíritu de Luzbel en el corazón!—BEYMA.

Suscribiremos a ABRIL



¡Apaga!

Cincuenta y una naciones han votado las sanciones contra la Italia fascista.
¡Ya va lista!

Se le embarga el armamento y hasta el mismo sacramento si persiste en incordiar.
¡El mundo civilizado, de fascismo se ha cansado y lo quiere acoger!

Ni Eritrea ni Mesina encontrarán gasolina, y los que vuelen sobre Adua tendrán que hacerlo con agua ya que con el castigante le dan al lubricante.

Si ¡boicot! fué nuestro grito, es fácil adivinar, que no pudiendo exportar nada al flamenco Benito, los huevos se han de acabar en Roma de aquí a poquito.

Al fascismo el mundo entero juró no darle dinero; veremos pronto al tirano bajar, vencido, la mano cuando le diga un banquero: ¡Perdone por Dios, hermano!

¡Qué creía Mussolini! ¿Que su tipo de Bertini nos iba a catequizar? ¡Si sólo en ver su camisa, reventábamos de risa! ¡Ya se puede ir a segar!

Toque, toque las campanas llamando a concentración. ¡No le van a quedar ganas de hacer más el fantasmón!

Ahora achacará sus penas al mismísimo demonio. ¡Por mí, que se abra las venas cual su paisano Petronio!

Con Abisinia está España porque lucha como un rayo y sostiene una campaña noble como el «Dos de Mayo».

Surgirá su Malasaña, su Agustina de Aragón, y morirán defendiendo los fueros de su nación.

Yo confío en que resista Etiopía al invasor, porque soy antifascista de muy subido color.

Por si la muerte viene del aire se ha construido una conejera el inquilino del Vaticano, porque ha pensado que quizá

muera todo el cristiano al que los gases le cojan fuera.

¡Vaya un hermano! Si tantas veces ha predicado que nuestras almas suben al cielo ¿por qué a los hombres ha de tanto canguelo?

¡Como en el macho va bien prefiere el suelo!

ANTONIO CAÑADAS

«Señores Diputados, esta espantosa soledad en que nos encontramos no convida, ciertamente, a tratar de un problema de tanta trascendencia como el del trigo»

(Principio del discurso pronunciado por el Sr. Arizcun en el Parlamento el día 8 de Octubre, palabras que demuestran palpablemente a los agricultores españoles que su problema no interesa a las derechas pues ya ven que cuando de trigo se trata no van al Congreso; en cambio, para votar otras cosas no falta ni uno).

Una nota del Radio Comunista de Guadalajara

El Radio Comunista de Guadalajara pide a todos sus afiliados y simpatizantes la concurrencia al mitin en que ha de intervenir el jefe de Izquierda Republicana, Sr. Azaña.

Sin que esta posición implique en modo alguno merma de su firme posición clasista ante los intereses de los obreros y campesinos, el Partido Comunista, anteponiendo momentáneamente a todo otro objetivo su clara política antifascista, se adhiere al acto que ha de celebrarse en Madrid como expresión que la democracia española ha de hacer frente a los poderes corrompidos por el dinero y la traición reaccionaria.

Por el Radio Comunista de Guadalajara.—El Secretariado.

LA BARBARIE ORGANIZADA

El terror fascista es un Molech moderno

Desde la llegada del nacionalismo alemán al poder, han sido asesinadas más de 4.200 personas. 317.800 detenidos y encarcelados; y heridos y sometidos a horribles torturas 218.600.

El gobierno cristiano de Austria, des pues de la insurrección socialista ha asesinado 1.900 obreros, heridos o mutilados a 10.000 y encarcelado a 40.000. (Datos según estadísticas del Socorro Rojo Internacional).

¡Eslo es lo que pretende Gil Robles si tomara el poder!

Su gran responsabilidad

LA CLASE MEDIA

Como su nombre lo dice, esta clase social equidista de las otras dos, la aristocracia y el proletariado.

Es criterio de muchos, acertado a nuestro parecer, que por las disponibilidades económicas, está mas cerca de la segunda que de la primera. Solamente el indumento las distingue; y aún en este punto, tiende ya a confundirse, pues la «élite» de los trabajadores progresa rápidamente, en gusto, manera y distinción.

¡Al fin, hombre como los demás!! Pero no es este el objeto de estas líneas. Planteada, dramáticamente, la cuestión social, es hora de aquilatar responsabilidades ante la Historia. Es en el aspecto económico, íntimamente ligado al político, en el que radica la solución del gran problema. Veamos, pues, la situación e influencia de esta clase.

Colocada, como hemos dicho, entre las otras dos antagonicas, (antagónicas por la ambición de una de ellas que omitimos en gracia a la claridad) procura, seducida por el brillo exterior de la plutocracia, adular a sus elementos para colaborar en precario, muy cerca a veces del ridículo, en sus fiestas ostentosas.

Se dá por bien pagada en su papel de comparsa en casinos y «boulevards».

Con esta conducta, se hace reo de su propia desdicha, pues contribuyendo suntuosamente a la trivialidad ambiente no carente de despilfarro, dificulta, cuando no hace imposible, su modesta vida hogareña.

En la mísera y prosaica nómina, resto del festín capitalista, y haciéndose ascos de su condición de trabajadores, de la que no puede sacudirse, tiene puesta su ilusión. ¡Ah!! Y en la conquista del gabán.

Parecería, que llevando en su seno la intelectualidad y la burocracia, esto es, la cultura, fuere otro su destino e intervención en el rumbo de la vida; pero sin duda la incomprensión del problema humano, neutra-

liza la cultura de que hemos hecho mención.

O es una cultura epidérmica, de «dublé», una barnizada de superioridades económicas, está mas cerca de la segunda que de la primera. Solamente el indumento las distingue; y aún en este punto, tiende ya a confundirse, pues la «élite» de los trabajadores progresa rápidamente, en gusto, manera y distinción.

Dos son, a nuestro juicio, los móviles que la impulsan a separarse de la clase trabajadora; uno de índole moral: la vanidad de creerse superior contravinendo la doctrina del Maestro, quien, en los pescadores y los menesterosos, encontraba sus mejores amigos; y otro, puramente material: es creencia general que en un gobierno de «Trabajadores» (recuérdese que entre estos están—Besteiro—Azaña—de los Ríos—Asúa—Zozaya—Zulueta y otras muchas eminencias) serían objeto de vejaciones el funcionario, el médico, el profesor..., etc.

Si como tal funcionario o profesión liberal, hechura defectuosa de desgobiernos anteriores, sufría algún revés en su economía, lo compensaría con creces en su condición ciudadana, que debe estar por encima de todas las categorías.

Si alguna animadversión aprecia hoy por parte del sector proletario, es porque lleva el estigma del nacimiento y la complicidad con un régimen de injusticia, no por virtud de sus merecimientos.

Desdeñe el oropel y haga causa común con sus hermanos en sufrimientos y privaciones, enalteciendo y elevando a la máxima categoría esta palabra—TRABAJO,—hasta que la instauración de una era de justicia nos independice a todos de él, o por lo menos, mejor repartido, permita a todos la vida del espíritu.

¡Mesócratas! Es mucha nuestra responsabilidad. El Estado llano nos aguarda. Unidos a él, pesáramos enormemente en la balanza, y seríamos, fraternalmente, los árbitros.

JULIO P. NUÑEZ

LA GUERRA QUÍMICA LAS BACTERIAS

La guerra bacteriológica consiste en envenenar la atmósfera, la tierra, el agua.

Bacilos de peste, de tifus, de cólera, son cultivados en los laboratorios y encerrados en cápsulas, que se abrirán automáticamente. Un avión de regulares dimensiones puede llevar en su vientre una carga de varios millares de cápsulas, que arrojadas sobre campos y ciudades: Las epidemias se desencadenarán rápidamente. El aire se encargará de transportar sus gérmenes de ciudad en ciudad,

Abajo la guerra y el fascismo

de aldea en aldea, de casa en casa, envenenando ríos y manantiales, causando miles y miles de víctimas en grandes extensiones de terreno, víctimas a las que no habrá medio humano de atender en su totalidad.

Esta es la guerra imperialista! Esta es la gran carnicería que prepara fría, alevosamente, el fascismo italiano, bien ayudado por el fascismo hitleriano y el voraz imperialismo japonés y el andrajoso imperialismo cedita y monárquico español. Contra él debemos luchar todos unidos en el Frente Popular Antifascista.

El esfuerzo común organizado de todos los antifascistas formará una fuerza arrolladora contra el fascismo vaticanista y contra la guerra.

ABRIL, consecuente con su política inicial de frente antifascista, se propone organizar inmediatamente una serie de actos por toda la provincia para exponer ante las masas campesinas la realidad clara de sus problemas en relación con la vida política.

En dichos actos intervendrán oradores de Izquierda Republicana, Partido Socialista y Partido Comunista. Los afiliados y simpatizantes de estas organizaciones deberán constituir «Grupos antifascistas de Amigos de ABRIL» en todas las localidades y estudiar conjuntamente las posibilidades de celebrar actos locales o comarcales, comunicando sus resoluciones al Director de ABRIL. Asimismo deberán proceder cuantos simpatizantes aislados vean la conveniencia de celebrar actos de este tipo. ABRIL contestará a todos cuanto proceda a sus comunicaciones.

